

Aguirre Molina, Roberto

I.

El cuerpo para dormir ilumina
las esferas, la boca toma el incendio
del color, la palabra se endurece
de luz, el ojo recorre
la penumbra, ama sin detalles.

II.

El acto

es informativo
del lamento.

Hecho el grito
según el pacto.

Echo el ojo
que habla
se calla.

III.

por temor
odiamos amar por temor,

por temor
cual tinta sobre papel mojado de blanco
arrojo despojos
en la quietud del silencio
habito mi desconocido soy
extranjero emocionado,
el ojo ve comida
en las sobras abandonadas:
un solo ser es la piel de la oscuridad
cuando llega o se va
el ojo
ante otra boca
muerde
mi cuerpo sin sueños.

IV.

rescatar sus restos y presentarlos
en una mesa decorada:
escoger la máscara de lo Sagrado.

Ofrenda
Todos mueren cuando nazco
a la hora de elegir
números olvidados del azar
dan otra
combinación verdadera:
son tan reales
que hasta miedo dan.

Ojo en la luz, continúo leyendo.

V.

Oigo pasos y no puedo distinguir
si son de afuera o de adentro.

Paralizado de movimientos
toca el aire con sus manos
escribe palabras o mensajes
o caricias
como si fuera él
el dueño de las palabras

el pulso del condenado
que ha encontrado el sitio junto
a su padre
marca cero
la boca muda
empeña las señas

el ojo, una oreja con sed.

VI.

boca: hedor del silencio

En un sueño desaparece
mi carne. Error.
Su carne se va.
Socorro mi cuerpo
dormido
el ojo
acuna detenida vida

duerme mi padre
sueña sin sueños.

VII.

lejana playa de arena.
En el agua un color de otras
voces
se acumulan en mí.

VIII.

amada llamada
que hayas llorado hoy
que tanto huyes de mí
mi cuerpo es un damero
para ceder al óleo sagrado

ojo que nada
en los dones del sacrificio.